

EL AMIGO FIEL (Primera parte)

INICIANDO LA MAGIA 8

Una mañana, la vieja Rata de Agua sacó la cabeza fuera de su madriguera. Tenía los ojos claros, parecidos a dos gotas brillantes, unos bigotes grises muy tiesos y una cola larga, que parecía una larga cinta elástica negra. Los patitos nadaban en el estanque, como si fueran una bandada de canarios amarillos, y su madre, que tenía el plumaje blanquísimo y las patas realmente rojas, trataba de enseñarles a mantener la cabeza bajo el agua.

-Nunca podréis codearos con la alta sociedad, a menos que aprendáis a manteneros bajo el agua. -Les repelía machaconamente, mostrándoles de vez en cuando cómo se hacía. Pero los patitos no prestaban atención; eran tan pequeños que no entendían las ventajas de pertenecer a la sociedad.

-¡Qué chiquillos más desobedientes! -gritó la vieja Rata de Agua-. Realmente merecen ser ahogados.

-¡Qué cosas dice usted! -respondió la Pata-. Nadie nace enseñado y a los padres no nos queda más remedio que tener paciencia.

-¡Ay! No sé nada de los sentimientos de los padres -dijo la Rata de Agua-. No soy madre de familia; en realidad nunca me he casado, ni tengo intención de hacerlo. El amor está bien, dentro de lo que cabe, pero la amistad es un sentimiento mucho más elevado. La verdad es que no creo que haya nada en el mundo más noble ni más raro que una amistad verdadera.

-Y dígame usted, por favor, ¿cuáles son, a su juicio, los deberes de un amigo fiel? -le preguntó un Pinzón Verde, que estaba posado encima de un sauce llorón muy cerca de allí, y que había oído la conversación.

-Sí, eso es justamente lo que yo quisiera saber -dijo la Pata mientras se alejaba nadando hasta la otra orilla del estanque y allí metía la cabeza en el agua, para dar buen ejemplo a sus pequeños.

-¡Qué pregunta más tonta! -exclamó la Rata de Agua-. Qué duda cabe de que, si un amigo mío es fiel, es porque me es fiel a mí.

-¿Y usted qué haría a cambio? -preguntó el pajarillo, que se columpiaba sobre una rama plateada batiendo sus diminutas alas.

-No te entiendo -le contestó la Rata de Agua.

-Deje que te cuente un cuento sobre eso -dijo el Pinzón-. ¿Es un cuento sobre mí? -preguntó la Rata de Agua- Porque, si lo es, estoy dispuesta a escucharlo. Me encantan los cuentos.

-Se le podría aplicar -contestó el Pinzón. Y bajó volando del árbol y, posándose a la orilla del estanque, empezó a contar el cuento del Amigo Fiel.

-Erase una vez -comenzó a decir el Pinzón- un honrado muchacho, que se llamaba Hans.

-¿Era muy distinguido? -preguntó la Rata de Agua.

-No -contestó el Pinzón-. No creo que lo fuera, excepto por su buen corazón y su carilla redonda y simpática. Vivía solo, en una casa pequeñita y todo el día lo pasaba cuidando del jardín.

No había jardín más bonito que el suyo en los alrededores: en él crecían minutas y alhelios, y pan y quesillo y campanillas blancas. Había rosas de Damasco y rosas amarillas y azafrañes de oro y azul, y violetas moradas y blancas. La aguilera y la cardamina, la mejorana y la albahaca silvestre, la primavera y la flor de lis, el narciso y la clavellina brotaban y florecían unas tras otras, según pasaban los meses, de tal modo que siempre había cosas hermosas para la vista y exquisitos perfumes para el olfato.

El pequeño Hans tenía muchísimos amigos, pero el más fiel de todos era el grande Hugo el Molinero. Tan leal le era el ricachón Hugo al pequeño Hans, que no pasaba nunca por su jardín sin inclinarse por encima de la tapia para arrancar un ramillete de flores, o un puñado de hierbas aromáticas, o sin llenarse los bolsillos de ciruelas y cerezas, si estaban maduras.

-Los amigos verdaderos deberían compartir todas las cosas -solía decir el Molinero.



El pequeño Hans quería y amaba sus juguetes de tener un amigo con tan mala idea.

Aunque le verdad es que a veces a los vecinos les extrañaba que el rico Molinero nunca diera al pequeño Hans nada a cambio. A pesar de que tenía con ellos de fama almacenada en el molino y sus vacas lecheras y un gran botafuero de que los de casa iban a casa nunca se le pasaban por la cabeza estas pensamientos y nada le daba tanto satisfacción como escuchar las maravillosas cosas que el Molinero solo decir sobre la vida de agosto y la verdadera amistad.

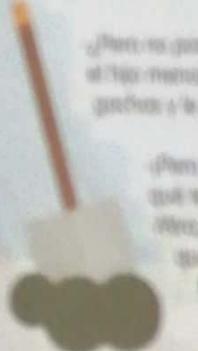
El pequeño Hans hablaba en su jardín. Durante la primavera, el verano y el otoño era más feliz, pero llegaba el invierno y se encontraba con que no tenía ni fruta, ni flores que llevar al mercado, y sufría mucho por el frío y por el hambre. En ocasiones era feliz que no le hiciera como un más caro que unas cuantas perlas secas o algunas nueces duros. Además, en invierno estaba muy solo, ya que el Molinero nunca iba a verlo.

No es conveniente que haya a ver al pequeño Hans mientras haya nieve -dijo el Molinero a su mujer- porque cuando la gente tiene problemas, es preferible decirle la verdad y no mentarle con cosas. Por lo menos, esto es la idea que yo tengo de la amistad, y estoy convencido de que es lo correcto. Por lo tanto esperaré a que llegue la primavera y después le haré una visita y podrá darme una cesta llena de primicias y con ella será feliz.

Una vez más consideraba con todo el mundo -le dijo su mujer, sentada en un cómodo sillón junto a un buen fuego de leña- muy considerado. De gusto oírte hablar de la amistad, estoy seguro de que ni un sacerdote diría las cosas tan bien como tú, y así que voy en un caso de tres platos y llevo un anillo de oro en el dedo meñique.

¿Pero no podemos irnos al pequeño Hans a que suba a vernos? -preguntó el hijo menor del Molinero. Si el padre está en apuros, le daré la mitad de mi pancho y la amistad no cambia marcas.

¿Pero qué tanto eres? -dijo el Molinero- realmente no sé para qué te mandé a la escuela, pues la verdad es que no aprendes nada más. Si el pequeño Hans viviera a casa y viera al fuego tan hermoso que tenemos y nuestro buen caso y nuestro hermoso jardín de árboles, le daría mucho. Y lo extraño es una cosa hermosa, como el agua y la vida y cualquier. Y yo no permitiré que se acabe el...



del carácter de Hans. Soy su mejor amigo y siempre velaré por él, y que no haga en tentación. Además, si Hans viviera a casa, podría pedirme prestado un poco de harina, y eso sí que no lo puedo hacer. Una cosa es la harina y otra la amistad, y no hay que confundirlas. Está claro que son dos palabras diferentes y significan cosas distintas. Eso lo sabe cualquiera.

¿Pero qué bien hablas! -dijo la mujer del Molinero, sirviéndose un gran vaso de cerveza tibio- Estoy medio **amedorada**, como si estuviera en la iglesia.

Mucha gente obra bien -prosiguió el Molinero-, pero muy poca habla bien, lo que nos demuestra que es mucho más difícil hablar que obrar, aunque también es mucho más elegante. Y se quedó mirando con severidad, por encima de la mesa, al hijo pequeño, que se sintió tan avergonzado que bajó la cabeza, se puso muy colorado y se echó a llorar encima de la merienda. Pero era tan joven que hay que dale un poco.

¿Y así acaba el cuento? -preguntó la Rata de Agua.

Claro que no -contestó el pinzón- Así es como empieza.

¿Pues entonces no está usted al día -le dijo la Rata de Agua- Hay los buenos nombres empiezan por el final, siguen por el principio y terminan por el medio.

Así es el nuevo método. Se lo oí decir el otro día a un oficial, que iba paseando alrededor del estanque con un joven. Hablaba del asunto con todo detalle y estoy seguro de que estaba en lo cierto, porque llevaba gafas azules, y era calvo, y a cada observación que hacía el joven, le respondía: «¡Pssst!» Pero le ruego que continúe usted con el cuento. Me encanta el Molinero. Yo también estoy lleno de hermosos sentimientos, de modo que tenemos muchas cosas en común.

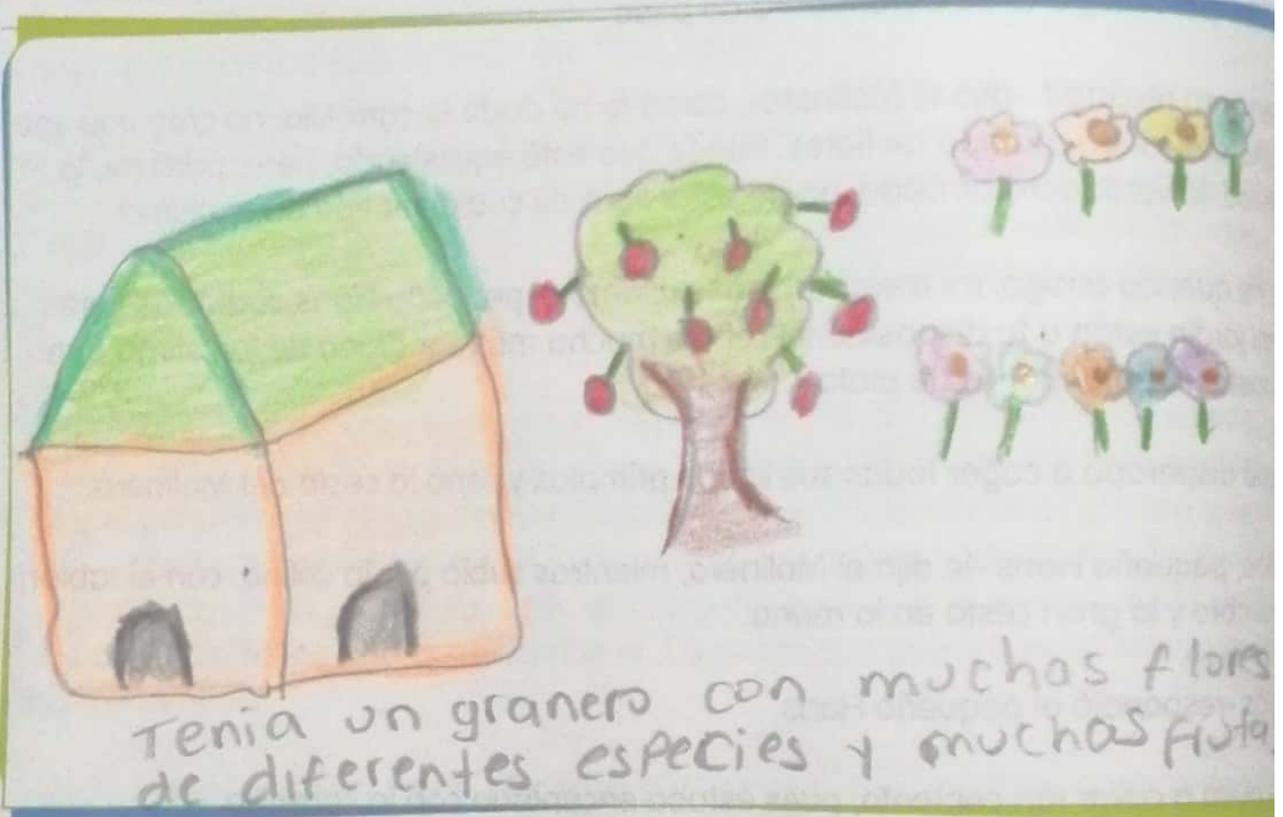
¿Pues bien -dijo el Pinzón, apoyándose ahora en una pata sobre la otra-, tan pronto como acabó el invierno y las primicias comenzaron a abrir sus pálidas estrellas amarillas, el Molinero le dijo a su mujer que iba a bajar a ver al pequeño Hans.



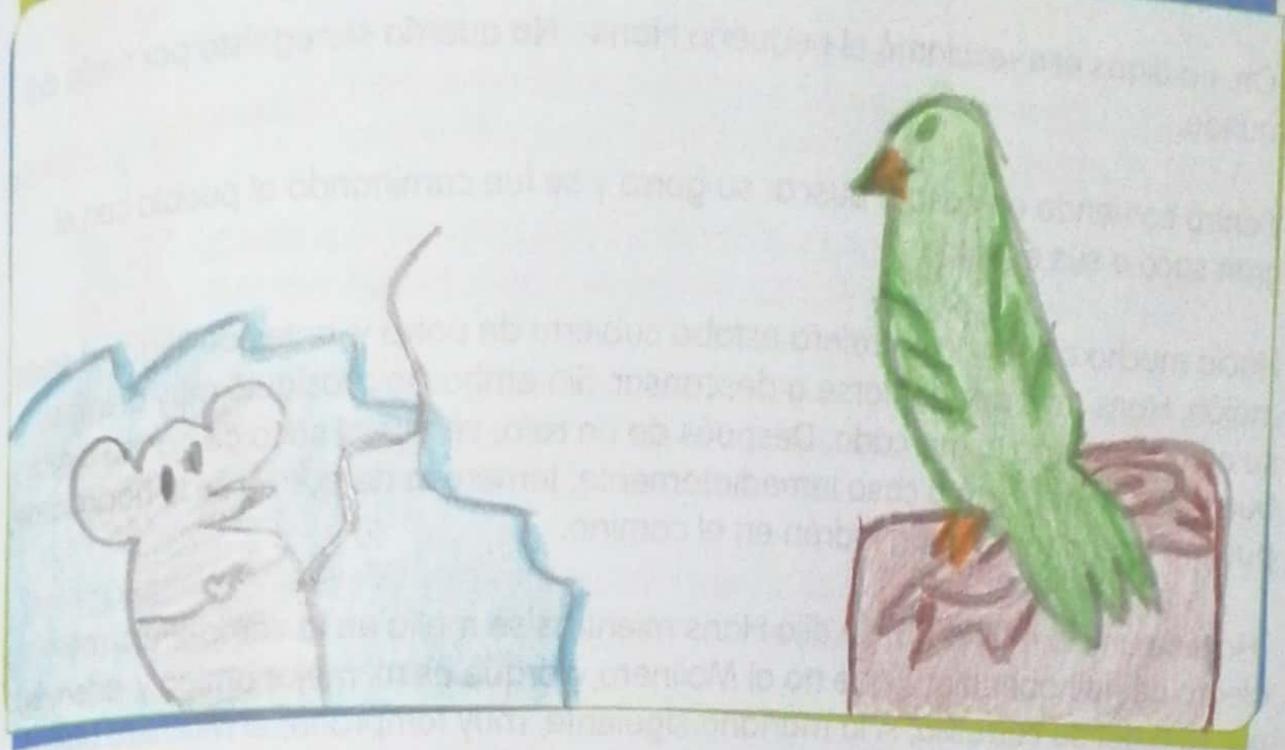
1 Reconoce si los enunciados son verdaderos o falsos, justifica los falsos.

- F La rata era un animal noble con los demás animales del estanque.
- V La mamá pata les enseñaba a sus patitos a nadar.
- V La rata decía que merecían ahogarse los patitos por porfiados.
- F La rata tenía una hermosa familia.
- V El Pinzón verde comienza a narrar la historia del amigo fiel.
- F El Pinzón verde era de color naranja.
- V Los cuentos colocaban feliz a la rata.
- V Hans era un joven trabajador y respetuoso.
- F Hans era vanidoso con sus plantaciones.
- F El molinero era un hombre muy educado y respetuoso.
- F Hans trabajó mucho en el granero del molinero.
- F La pata interrumpía constantemente al Pinzón verde.

2 Describe y dibuja cómo era el hogar de Hans.



3. ¿Con quién compartió la historia el Pinzón verde?, dibuja la situación.



4. ¿Cómo era la personalidad del molinero? Justifica:

El abusada de la generosidad de Hans y le quitaba sus flores y frutas que el necesitaba y no le compartía sus comidas sin importarle que Hans no tenía que comer.



EL AMIGO FIEL (Segunda parte)

Al día siguiente estaba sujetando unas ramas de madreselva en el porche cuando oyó la voz del Molinero, que le llamaba desde el camino. Así que saltó de la escalera, cruzó corriendo el jardín y miró por encima de la tapia.

Allí estaba el Molinero con un gran saco de harina al hombro.



-Querido Hans -le dijo el Molinero-, ¿te importaría llevarme este saco de harina al mercado?

-Lo siento mucho -comentó Hans-, pero es que hoy estoy muy ocupado. Tengo que levantar todas las enredaderas, y regar las flores y atar la hierba.

1 la parte uno en el cuaderno plazo

2 10 de agosto

3 03/08/2021

4 tarea

5 Realizar páginas 78 79 enviar semana 24

6 Solución

7 Página 78

8 -F La rata no es noble porque no cree en

9 la verdadera amistad

10 -F La rata no tenía familia porque decía

11 que no quería tener nunca

12 -F El pinzón era de color verde

13 -F Hans era muy humilde y amable con sus

14 plantaciones

15 -F El molinero se aprovechaba de Hans

1 -F Hans tenía su propio granero

2 -F La que lo interrumpió fue la rata

3

4 Palabras desconocidas

5 • Alhelies: Planta de jardín de hojas

6 alargadas de color verde blanquecino.

7 • Cardamina: Planta crucíferas, que

8 viven en las regiones templadas y

9 frías de todo el mundo.

10 • Primulas: Planta de hojas anchas y

11 largas y arrugadas. Llevan flores amarillas.

12 • Amorrugada: Sónoliento adormecido o

13 con sueño.

14 • Botonadura: Botones de una prenda

15 de vestir.